

Transcurrir, fricción y cuerpos alterados: Las cicatrices del tiempo en el arte punk de Belinda Blignaut

El ensayo explora una serie de conceptos en donde el tiempo es el encargado de producir cambios que generan sistemas de significación. Primero nos ofrece un breve marco conceptual de cómo el tiempo produce cambios sensoriales e intelectuales. Luego se centra en el análisis de un proyecto titulado Primordial Future de la artista sudafricana Belinda Blignaut. A través de ese análisis vemos como el tiempo deja sus huellas, sus cicatrices, como apunta el articulista.

HUMBERTO VALDIVIESO

El tiempo percibido a través de experiencias sensoriales e intelectuales es forma. Y, como tal, se encuentra presente en sistemas diseñados por el entendimiento humano: estructuras físicas, conceptuales e imaginarias. Es decir, el tiempo representado adquiere la configuración de un patrón o modelo: se adapta a códigos, a sistemas de significación. Ahí llega a convertirse en signo y devenir: en sensaciones, informaciones y narrativas; en texto. Sin embargo, esos textos no son consecuentes con la totalidad de sus posibilidades expresivas, el tiempo representado no es universal. Siempre es una selección. Está hecho de fracciones, rasgos, instantes.

No se puede reducir el tiempo a un dogma específico, ni siquiera el infinito es un consenso. Para Gastón Bachelard el instante poético está lleno de pluralismos en contradicción. La unidad solo es posible en el momento fugaz de la experiencia poética. Recordemos a Jorge Luis Borges en *Historia de la eternidad*: “La vida es demasiado pobre para no ser también inmortal. Pero

ni siquiera tenemos la seguridad de nuestra pobreza, puesto que el tiempo, fácilmente refutable en lo sensitivo, no lo es también en lo intelectual”.¹ La forma del tiempo es la mimesis de múltiples sistemas racionales, de modos de existir, de prácticas semióticas activadas en la cultura. Y mimesis aquí no es calco, es una selección mediada por el deseo y deformada por el proceso, por la interpretación. El tiempo se hace signo, discurso; fijarlo es indispensable para concebir y expresar la presencia del ser humano en el Universo.

El tiempo, hecho imagen o palabra, recorre estructuras que le otorgan un tipo de cuerpo, de espacialidad. Y en su recorrido las perturba y actualiza. Él convierte la fricción en un efecto semiótico, en producción de significado. Su cuerpo, sobrevenido en signo, roza la superficie de otros signos e imprime sobre ellos una textura particular: los altera y amplifica. Él deja testimonio de su tránsito sobre elementos concatenados en línea, vaivenes laberínticos o círculos de ciclos infinitos, entre muchas otras posibili-

Cultura trans:
Reubicación
del *sensorium*



Antibody (1994). Belinda Blygnaut

dades. Es tanto la forma adquirida cuando toma cuerpo como la huella que produce al pasar. Se hace presente, visible, obvio, mientras está en marcha. Es un signo moviéndose por el espacio: lo roza, lo tropieza; altera su configuración. Asimismo, es modificado por los hitos dispuestos previamente en su recorrido. Esto lo hace ir más lento o más rápido. Sus efectos, en ambos casos, están asociados a la deformación del espacio físico y conceptual.

Adecuar el flujo del tiempo a un volumen o adaptarlo a un modelo estructural, o bien marcar su trayectoria en el espacio son operaciones necesarias para hacerlo representación, signo. Se habla sobre el tiempo porque puede moverse, ocupa lugares y narra acontecimientos. Sin embargo, no es un cuerpo que platica sobre sí mismo. El tiempo se expresa en las palabras y en las imágenes referidas a él, a su performance en el espacio. El tiempo suele manifestarse en el contexto de las palabras y de las imágenes de otro; es ahí donde adquiere identidad, dimensiones y ritmo. Pero, esta no es una maniobra hecha en un solo sentido o dirección. También se hace cuerpo cuando el efecto de su tránsito modifica la materia de la realidad. Él emerge en los cambios de la configuración del espacio físico, en las afecciones sufridas por el cuerpo humano a lo largo de la vida, en las variaciones de los estilos en las artes, en la moda, en los datos generados por la producción de conocimiento y en las rutinas de intercambio en las redes. También en transformación del lenguaje. El tiempo produce abrasión, envejecimiento y deformaciones.

Cuando me refiero al cuerpo del tiempo, no debe confundirse la formación de esa corporeidad con un efecto animista. El tiempo no es un objeto físico, es un signo revelado por otros signos. Es producto de la puesta en escena del lenguaje y de la imagen. Es una invisibilidad capaz de hacerse visible en imágenes y palabras, en signos propicios para informar de su existencia. Ellos lo describen, lo narran, lo anuncian. El tiempo aparece en los sistemas de representación donde es medido. En los textos que exigen su presencia o se preguntan sobre él. El tiempo se manifiesta cuando es convocado por la comunicación humana. Fuera de ella no es

signo, es una dimensión. Forma parte de la estructura del Universo: el espacio-tiempo.

Las dos condiciones, tomar cuerpo y afectar con ese cuerpo el entorno, necesarias para hacer del tiempo un signo, no son independientes entre sí. Tampoco contradictorias. Se trata de propiedades relacionadas a los procesos de percepción y expresión. Están unidas en los intercambios entre las personas, forman parte de la comunicación: son fenómenos vinculados a las cualidades del discurso, a las propiedades de una semiosis. Ambas pueden ser sopesadas siguiendo la clasificación del signo hecha por el filósofo pragmático norteamericano Charles Sanders Peirce.

La propiedad icónica del tiempo aparece cuando este adquiere una forma adecuada para imitar la configuración del mundo. Al ocurrir esto se suele hablar de “la imagen del tiempo”. La propiedad indicial emerge del tiempo transformado en efecto, fenómeno y sensación. Cuando él afecta de forma indirecta a los signos. La gente tiende a decir frente a esa representación: “El tiempo está presente”. La propiedad simbólica se manifiesta si queda atrapado en el carácter arbitrario del lenguaje.

Estas propiedades o formas de darle cuerpo al tiempo son inherentes al ecosistema expresivo de los seres humanos. Las encontramos en la serie de autorretratos pintados por Francisco de Goya entre 1773 y 1824, en la orientación y la iconografía de los templos del mundo precolombino, en los modelos historiográficos, en las listas –Umberto Eco dijo: “Nos gustan las listas porque no queremos morir”–, en las compilaciones de la moda, en las manifestaciones estéticas de la cultura popular y en los versos de *La mujer y la casa* de José Lezama Lima:

Todas tus horas están justificadas
al pasar del comedor a la sala,
donde están los retratos
que gustan de tus comentarios.²

ARTE, TIEMPO, DESPROPORCIÓN

El arte y la comunicación están hechos de tiempo, son el ámbito de su existencia y la única posibilidad de propagar su ilusión. Sin embargo, en la contemporaneidad el tiempo ha ido olvidando su alianza con los signos racionales y se



Paradisiac (2010). Belinda Blignaut



Stealing The Words Installation (2010).
Belinda Blignaut

ha detenido sobre el instante. Nada parece progresar, el pasado y el futuro son cada vez más opacos. El tiempo presente crece sin detenerse, se ha hecho incontrolable. Su desmesura domina el diseño de los flujos de la vida y la muerte en las sociedades postindustriales. Las cosas no avanzan, las tecnologías no evolucionan o cambian, los cuerpos no menguan: todo se actualiza. La cultura *upgrade* está vinculada a la voracidad del instante: lo anterior es desechable y el por venir resulta una versión mejorada de lo mismo.

Cuando Octavio Paz alude a la relación conflictiva de la modernidad con la tradición se fija en las diferentes formas del tiempo: “Nuestro

tiempo se distingue de otras épocas y sociedades por la imagen que nos hacemos del transcurrir”.³ El tiempo moderno, entonces, adquiriría cuerpo y generaba historias. Lo hacía gracias a su movimiento por los distintos paisajes que lo recibían y a su interacción con ellos; esto lo revelaba. Su transcurrir por el espacio le hacía aparecer y, también, anunciaba una eventual desaparición: “Vivimos en el tiempo y debemos hacer frente al tiempo. Solo así, quizá, un día podremos vislumbrar el no tiempo”.⁴

Octavio Paz halla en la ausencia de tiempo una condición del instante original. En él, los seres humanos primitivos y contemporáneos se encuentran: “La obra del primitivo nos fascina porque la situación que revela es análoga, en cierto modo, a la nuestra: el tiempo sin intermediarios, el agujero temporal sin fechas”.⁵ Es el tiempo fuera de la historia, de la linealidad e incluso de los ciclos. Pero esa situación aunque es análoga, no es equivalente. Paz encuentra en el mundo de hoy una fragilidad desconocida para los seres primitivos. Nuestros antepasados tenían la resurrección, la regeneración del presente absoluto –un tiempo anterior al antes y al después, una semilla: la metáfora original–. Para él, la era contemporánea tiene instrumentos de medición, sin embargo el tiempo se le ha hecho muy grande y muy pequeño. La vida es, espiritualmente, más vulnerable.

También, Marshall McLuhan percibió un conflicto en las sociedades de finales del siglo veinte debido al encuentro del tiempo prehistórico con el presente dominado por la tecnología eléctrica –ahora electrónica o bio-electrónica–. Esto no ha cambiado. La sociedad de la información, las redes y los grandes volúmenes de datos –tal como lo fue su predecesora centrada en los medios radioeléctricos– es también la sociedad de la desubicación y la desproporción:

La velocidad eléctrica mezcla las culturas de la prehistoria con la hez de la comercialización industrial, el analfabeto con el medio alfabetizado y el postalfabetizado. Colapsos mentales de varios grados de intensidad son el resultado muy frecuente del desarraigo y de la inundación con nueva información y un sinfín de nuevos patrones de información.⁶

Hoy los patrones y las tendencias son diseñados por fuerzas menos visibles pero más eficientes. La cultura *upgrade* y los flujos de información se alimentan de las estrategias de predicción basadas en algoritmos de búsqueda. Incluso los medios de comunicación están inmersos en ambientes dominados por la selección intuitiva y la inteligencia de redes. Una cárcel virtual de la cual no pueden escapar. Ángela Merkel advirtió, en octubre de este año, del poder acumulado por empresas como Google y Facebook. Su influencia sobre los generadores de opinión pública es enorme. También se refirió a la opacidad de los algoritmos basados en las preferencias de los usuarios. Es el modo como el presente va tejiendo su expansión al infinito. El tiempo basado en la intuición predictiva es también el de la vida frágil y la desorientación. Como el laberinto de arena donde murió el rey de Babilonia en el cuento de Borges, el tiempo en la cultura contemporánea es siempre igual a sí mismo.

Octavio Paz afirma que al artista de nuestro tiempo solo le queda seguir el camino trazado por Mallarmé y “manifestar la ausencia, encarnar el vacío”.⁷ Para McLuhan los artistas son quienes reaccionan de inmediato a los ambientes generados por los nuevos medios. Son los llamados a mezclar y revelar, por lo tanto a transgredir. Ambos aluden al destapar, una acción donde el tiempo como signo no vuelve al orden racional pero tampoco queda oculto en la actualización del instante. Se trata de un descubrir poético capaz de extraer de la opacidad todas las formas del desorden del presente.

TRANSCURRIR, FRICCIONAR, ALTERAR

La artista sudafricana Belinda Blignaut, en los años 2013 y 2014, realizó un proyecto titulado *Primordial Future*. En él, la relación entre los objetos y el tiempo descansa fundamentalmente sobre el proceso humano de lidiar con las huellas dejadas por el transcurrir de la vida. El tiempo se manifiesta en la experiencia, habla a través de los signos derivados de la deformación del cuerpo. Para ella, la relación de la piel con el transcurrir, y sus marcas consecuentes, no pueden ser separados de las transformaciones sociales y de los procesos políticos de la sociedad contemporánea. El tiempo tiene relación con los

efectos del poder, pues este media, incluso, en la intimidad del ser humano: afecta su estructura biológica, su psique y su espiritualidad.

En el trabajo de Belinda Blignaut el tiempo habla. Lo hace a través de signos propios de narrativas asociadas al activismo, la crítica social, el punk, el dadaísmo y el feminismo. Ella, desde sus obras, revisa cómo la temporalidad diseñada por el *statu quo* presiona la identidad, la morfología del cuerpo y las creencias que la gente común tiene sobre la vida. El paso del tiempo y sus consecuencias sobre el cuerpo humano está relacionado a acciones como borrar, cortar, suprimir, cambiar y mortificar. La paradoja suele estar presente: el paso del tiempo es una consecuencia inevitable de la vida, sin embargo tomarse tiempo en revertirlo puede ser el empeño de toda una vida. El cuerpo idealizado por el concepto contemporáneo de tiempo, el modelo sobresaliente de la sociedad del espectáculo, está diseñado por los signos del anti-tiempo: prótesis, cirugías reconstructivas y avatares entre otros. En la muestra *Antibody*, de 1994, una frase acompañada de una sierra enuncia la síntesis de la compleja relación entre la sociedad y el cuerpo: *ERASE YOUR MISTAKES*.

En *Primordial Future* la cerámica pintada de rosado es el material básico. Tanto el color como el amasijo dócil son ingredientes consustanciales a sus obras. Los ha utilizado desde las investigaciones con chicle bomba en *Paradisiac* (2010) y *Stealing The Words Installation* (2010). La cerámica, para Blignaut, ha representado en *Primordial Future* el encuentro con propiedades indispensables para sopesar el proceso y no el producto.

La cerámica es un material común, rústico, convencional pero con una versatilidad especial si se trata de dejar en evidencia las marcas producidas en un cuerpo; los testimonios del proceso, los vestigios de lo alterado por las circunstancias. Ella registra lo ocurrido en la manipulación, el instante vivido en sus dimensiones físicas, psíquicas y espirituales: da razón del encuentro con el tiempo. Esta sustancia teñida de rosa es como la piel, la psique y el alma: sufre las contingencias de la temporalidad y las usa para declararlo. Revela a los demás lo

invisible, lo que se suele cubrir: el padecimiento íntimo y las cicatrices.

El proceso y sus marcas son una constancia de los límites reales y los ficticios de la vida. El tiempo opera en los dos, es inevitable e implacable. Ellos anuncian la lucha de la gente común por pertenecer al modelo dominante y a la desilusión de las derrotas recibidas al tratar de lograrlo. La arcilla rosada es la materia que Belinda Blignaut utiliza en *Primordial Future*. Con ella deja testimonio de la acción del tiempo, del proceso, de lo inevitablemente humano:

Clay responds to being handled and molded in an engaging way. Edges remain raw, freshly worked and cut, finger and nail marks show, and smooth and raw remain a record of the (trans) formation process. The intuitive building methods allow the work to retain humanity, a humility.⁸



Vasijas hechas por personas con Alzheimer y demencia (2016). Belinda Blignaut

Cultura trans:
Reubicación
del *sensorium*

Toda fachada puede cumplir una doble función: cubrir o mostrar. En las sociedades donde el paso del tiempo es negado, rechazado por el modelo ideal, la belleza está relacionada a los artificios que tapan. En cambio, en el trabajo de Belinda Blignaut, el arte destapa, declara, hace de la superficie un mapa de la honestidad humana.

MANIFIESTO

Primordial Future está conformado por diversos objetos: libro, columna, vasija y otros volúmenes tridimensionales intervenidos. Aunque algunos de ellos se llaman directamente *Manifiesto*, es posible afirmar que en su conjunto establecen un manifiesto humano. Son la declaración de la artista sobre la transformación y la fragilidad del cuerpo, de su existencia en el centro de todas las relaciones sociales. Por lo tanto, no constituyen monumentos sino efectos poéticos: múltiples fragmentos donde el habla está circulando, donde los contenidos están siempre reconstruyéndose, actualizándose en cada una de las historias que pueden contar.

Para Belinda Blignaut la superficie es importante. Las transformaciones exteriores

son huellas de diálogos interiores, también son señales de las luchas ofrecidas en los procesos sociales de reivindicación: “The body as a way of knowing the world”.⁹ La piel es un campo semiótico, ella exhibe las respuestas emocionales provocadas por los embates del mundo político, por las exigencias de las ficciones de la cultura del espectáculo.

Toda fachada puede cumplir una doble función: cubrir o mostrar. En las sociedades donde el paso del tiempo es negado, rechazado por el modelo ideal, la belleza está relacionada a los artificios que tapan. En cambio, en el trabajo de Belinda Blignaut, el arte destapa, declara, hace de la superficie un mapa de la honestidad humana. Se aleja de la belleza cosificada del sistema dominante. Afirma el tiempo, sus embestidas y la capacidad que tiene para señalar los límites. La relación del artista con la superficie está conectada directamente a la humildad. Blignaut apela a la imperfección, a los errores, a no tratar de ser un gran artista o una super



Manifiesto Vessel. Manifiesto Series.
Belinda Blignaut



That's Why The Lady Is a Punk.
Manifiesto Series (2013). Belinda Blignaut

estrella, a lo no monumental –Imperfection, Mistakes, Not trying to be a great artist, No superstars, The unmonumental–. También a la intuición, a las imágenes originadas en procesos juego y exploración sin formatos preconcebidos. Ella ha conectado esa idea a la utilidad del arte, en su propuesta actual, trabajando la cerámica con niños autistas y ancianos con alzheimer. Psiques ausentes de la noción cronológica del tiempo vivido, las cuales se conectan nuevamente con la temporalidad en el hacer. Es una práctica descrita por ella como “art that doesn’t know its art”.¹⁰

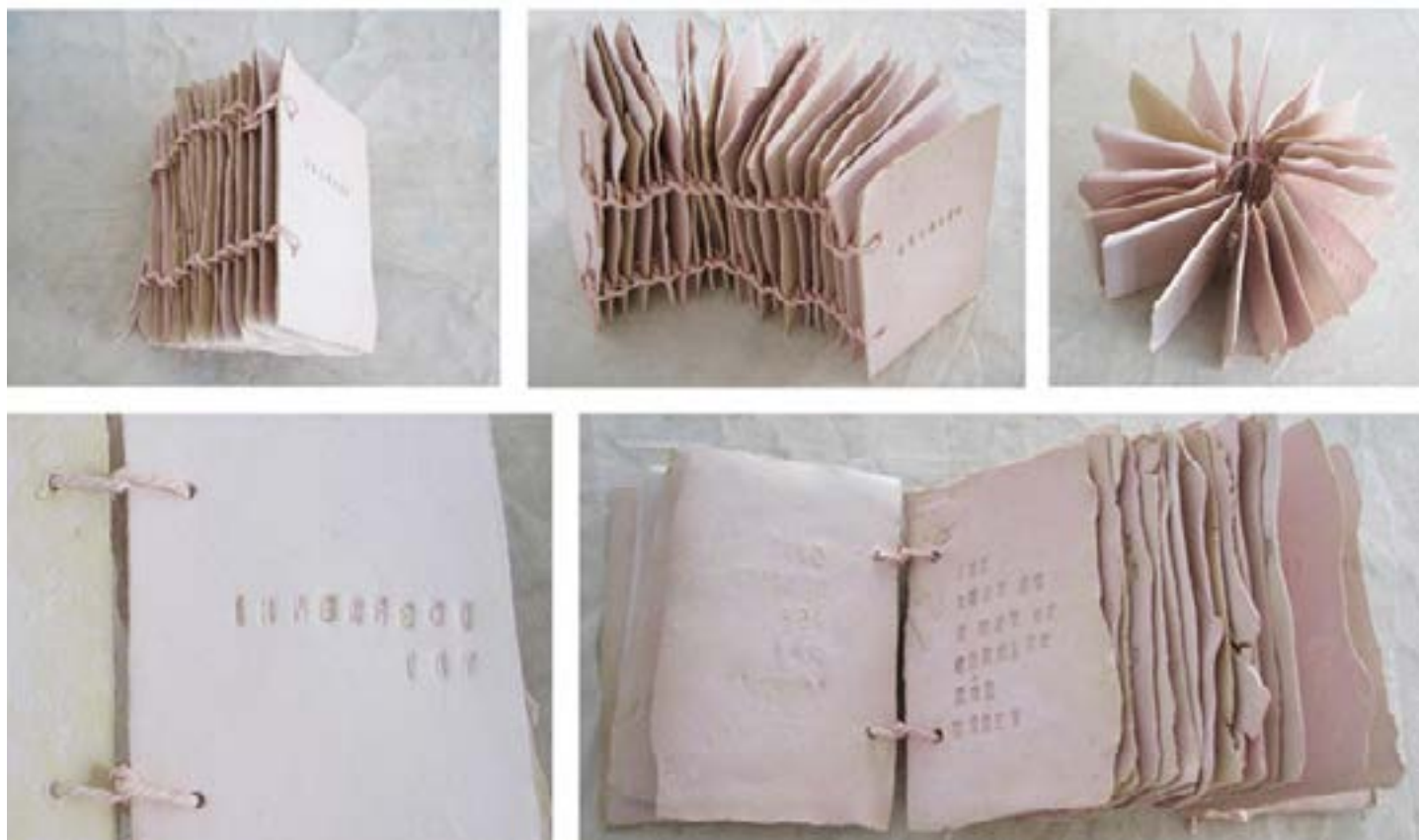
Este manifiesto de *Primordial Future* recorre cada una de sus propuestas. Yo tomaré en este escrito dos obras propicias para sintetizar su proceso creativo y su relación con el tiempo: *Manifesto Vessel* y *Towards*.

El libro, titulado *Towards*, tiene veinte páginas hechas a mano en cerámica rosada. Están encuadernadas con una cuerda del mismo color. En cada hoja se puede ver una palabra

referida a la relación de la experiencia humana con las marcas recibidas sobre la superficie del cuerpo, la mente y el espíritu. Es un libro que trata de la transitoriedad de la materia afectada por el tiempo, un testimonio de las imperfecciones y los errores:

Imperfection, Abstraction, More feeling and less thinking, The body as a way of knowing the world, Intuition, Process, Disassembling and reassembling, DIY, Mistakes, The long road, Art that’s not business, Not trying to be a great artist, Growing more middle fingers, Black flag days, Art that doesn’t shock or entertain, No superstars, Egodeath, The unmonumental, Keeping on keeping.¹¹

Esta lista es ampliada hasta treinta y siete palabras en el *Manifesto Vessel*, un cilindro de cerámica rosado intervenido en la superficie por signos lingüísticos. El orden de los textos es aleatorio, no parecen responder a un sistema



Towards. *Manifesto Series* (2014). Belinda Blignaut



Towards. Manifesto Series (2014). Belinda Blignaut

específico: sugieren la idea de haberse impreso sobre esa piel rosada con cada experiencia vivida. Son testimonios de posturas políticas, de creencias y modos de concebir el arte. También hay textos en otras piezas: unos fragmentos de cerámica similares a trozos de carne. En ellos las palabras habitan un territorio distorsionado por marcas cutáneas. Semejantes huellas dejan en evidencia los “defectos” de una materia afectada por los instantes vividos, de una superficie doliente: cicatrices, pliegues equivalentes a los de una piel flácida y perforaciones. En los textos puede leerse: “Toward Imperfection”, “That’s Why The Lady Is A Punk”, “I’d Rather Be A Cyborg” y “All For Nothing”.¹²

Belinda Blignaut en *Manifesto Vessel* y *Towards* muestra especial interés en las afeciones recibidas, en los testimonios padecidos, en las marcas del hacer conseguidas durante el transcurrir del tiempo. El cuerpo es una declaración de existencia, de lo acontecido mientras se vive. La belleza es inseparable de la deformación. La obra de arte no alude a la asepsia, al molde político preferido o al ocultamiento. Lo

bello es una declaración honesta de la experiencia y sus consecuentes huellas.

En el trabajo de Blignaut, el asunto es la acción y no los productos. Sin embargo, no se trata solo de una transformación exterior. El pensamiento no puede ser apartado del proceso, muchas veces es un universo escondido detrás de un gesto: “Years of thinking and minutes of making”.¹³ Las marcas suponen una adaptación psicológica, una crisis donde superficie e interioridad están involucradas en un proceso común. No obstante, proceso en su trabajo quiere decir cuerpo en elaboración pero también psique y espíritu. El testimonio de la artista, su manifiesto, no es el volumen sino la revelación del efecto de la temporalidad en las marcas sobre el objeto.

Discovering clay as a material has allowed me to bring a few thoughts together; the emphasis on the importance of process rather than product, a rawness, fragility, plasticity, immediacy, impermanence, materiality, transformation... These kinds of transformations, for me, speak of psycho-

logical adaptations and transformations, the impermanent that becomes permanent, remaining part of an adapting whole.¹⁴

Belinda Blignaut muestra con sus obras cómo lo no permanente –el cambio, el deterioro, la huella– deviene en lo permanente. El cuerpo, en este sentido, no es el soporte del ego. Es su crisis, la manifestación de estar sometido a fuerzas sociales y políticas. Es una prueba de las pugnas entre la sumisión y la rebeldía. Lo importante no es el yo sino la sustancia maleable, afectada e incluso martirizada por la experiencia de vivir. Es el cuerpo luchando contra las contradicciones contemporáneas: un arte que manifiesta y des-tapa, en una sociedad cuya política de la imagen es borrar el paso del tiempo. Taparlo.

HUMBERTO VALDIVIESO

Profesor e investigador del CIFH-UCAB.

Miembro del Consejo de Redacción de la revista *Comunicación*. Profesor de pregrado y postgrado en *Comunicación Social y Semiótica*.

Referencias

- BORGES, Jorge Luis (1989): *Obra poética*. Barcelona: Emecé.
- LEZAMA, José (1981): *El reino de la imagen*. Caracas: Biblioteca Ayacucho.
- McLUHAN, Marshall (1996): *Comprender los medios de comunicación*. Barcelona: Paidós.
- PAZ, Octavio (2014): *Obras completas I. La casa de la presencia*. México: FCE.
- _____ (2014): *Obras completas IV. Los privilegios de la vista*. Arte moderno, universal, arte de México. Vol. VI. México: Fondo de Cultura Económica.

Notas

- 1 Jorge Luis Borges, *Obras completas*, (Buenos Aires: Emecé, 1974), 367.
- 2 José Lezama, *El reino de la imagen* (Caracas: Ayacucho, 1981), 118.
- 3 Octavio Paz, *Obras completas I. La casa de la presencia* (México: FCE, 2014), 131.
- 4 Octavio Paz, *Obras completas VI*, (México: FCE, 2014), 316.
- 5 *Ibid*, 318.
- 6 Marshall McLuhan, *Comprender los medios de comunicación* (Barcelona: Paidós, 1996), 37.
- 7 Octavio Paz, *Obras completas VI*, (México: FCE, 2014), 322.
- 8 La arcilla permite una manipulación y un moldeado maravillosos. Los bordes permanecen crudos, recién cortados y trabajados, los dedos y las uñas dejan sus marcas, y lo suave y crudo mantienen un registro del proceso de transformación. Los procesos intuitivos permiten al trabajo retener la humanidad, la humildad. (Traducción libre del autor). "Manifiesto Series 2013-2016," Belinda Blignaut (blog), septiembre 12, 2016, http://belinda.co.za/?page_id=646
- 9 El cuerpo como una vía de conocimiento del mundo. (Traducción libre del autor). "Manifiesto Series 2013-2016," Belinda Blignaut (blog), septiembre 12, 2016, http://belinda.co.za/?page_id=709
- 10 Arte que no conoce su arte. (Traducción libre del autor). "Manifiesto Series 2013-2016," Belinda Blignaut (blog), septiembre 12, 2016, http://belinda.co.za/?page_id=816
- 11 "Imperfección, abstracción, más sentimiento y menos pensamiento, el cuerpo como una forma de conocer el mundo, intuición, proceso, desmontaje y montaje, bricolaje, errores, el largo camino, el arte que no es negocio, no tratar de ser un gran artista, más señales de costumbres (o pintar más palomas), día de la bandera negra, arte que no choque o entreenga, no superestrellas, muerte del ego, lo no monumental, mantenerse en mantenerse." "Manifiesto Series 2013-2016," Belinda Blignaut (blog), septiembre 12, 2016, http://belinda.co.za/?page_id=646
- 12 "Hacia la imperfección", "Por eso la dama es punk", "Sería más bien un Cyborg" y "Todo por nada". "Manifiesto Series 2013-2016," Belinda Blignaut (blog), septiembre 12, 2016, http://belinda.co.za/?page_id=646
- 13 Años de pensamiento y minutos de creación. (Traducción libre del autor). "Manifiesto Series 2013-2016," Belinda Blignaut (blog), septiembre 12, 2016, http://belinda.co.za/?page_id=816.
- 14 El descubrimiento de la arcilla me ha permitido reunir algunas ideas; la importancia del proceso sobre los productos, una crudeza, fragilidad, plasticidad, inmediatez, no permanencia, inmaterialidad, transformación... Este tipo de transformaciones, para mí, hablar de adaptaciones psicológicas y transformaciones, de lo no permanente que se convierte en permanente, permanece como parte de la adaptación a un todo. (Traducción libre del autor). "Manifiesto Series 2013-2016," Belinda Blignaut (blog), septiembre 12, 2016, http://belinda.co.za/?page_id=646